

Un ciego ve
Juan 9:1-38
El 29 de julio

Versículo de memoria: Menores – Los que confían en el Señor volarán como las águilas.
Isaías 40:31

Mayores – Los que confían en el Señor renovarán sus fuerzas.
Volarán como las águilas: correrán y no se fatigarán,
caminarán y no se cansarán. Isaías 40:31

Un día mientras que Jesús estaba caminando a la iglesia, vio a un hombre quien había nacido ciego. Los amigos de Jesús le preguntaron por qué había nacido ciego el hombre. Ellos pensaban que sus padres habían hecho algo mal y que Dios estaba castigándoles.

Jesús les contestó, «No.» Él les explicó que Dios no castigaba a la gente así. Él les dijo que Dios usaría al ciego para hacer un milagro.

Entonces, Jesús se inclinó, escupió en el suelo y hizo lodo con la saliva. Luego puso el lodo en los ojos del hombre. Entonces le dijo al ciego, «Ve a lavar el lodo de tus ojos en la piscina de Siloé.»

El hombre corrió a la piscina y lavó su cara. ¡De repente, podía ver! Él estaba muy emocionado porque vio todas las cosas hermosas que Dios había hecho. Él regresó a Jesús rápidamente para darle gracias.

Algunas personas en el pueblo vieron al hombre ciego y se dieron cuenta que él podía ver. Ellos no sabían lo que había pasado. Otros dijeron a la gente que solo era alguien que se parecía al ciego.

El hombre oyó la conversación y les dijo, «Sí, yo era el ciego.»

Ellos le preguntaron, «¿Qué pasó? ¿Cómo recibiste la vista?»

Él les dijo cómo Jesús había hecho lodo y lo puso en sus ojos. Y compartió cómo él se había lavado en la piscina y ahora podía ver.

La gente le preguntó que dónde estaba Jesús, pero el hombre no sabía.

En vez de estar alegres porque el ciego podía ver, alguna gente estaba enojada porque una regla había sido quebrada. Había una regla que una persona no podía hacer ningún tipo de trabajo en el día de la iglesia. Cuando ellos oyeron que Jesús había hecho “trabajo” por sanar al ciego, se enojaron. Ellos dijeron que Jesús había “pecado” y no podía ser de Dios.

Alguien trajo a los padres del ciego. Ellos les preguntaron si el ciego de verdad era ciego. Ellos compartieron que él era ciego y ahora podía ver.

Ellos volvieron a llamar al hombre otra vez y querían saber “la verdad.” El hombre dijo, «¿Por qué quieren que se los repita? ¿Quieren ser seguidores de Jesús también?»

Los hombres se enojaron con él y lo insultaron.

El hombre dijo que solo alguien que escucha a Dios podía dar la vista a otra persona. También, les dijo que Jesús venía de Dios porque lo sanó.

Ellos se enojaron con él y lo echaron afuera.

Jesús oyó lo que había pasado y se lo encontró. Jesús le preguntó si creyera en el Hijo del hombre. El hombre no entendía. Entonces, Jesús explicó que Él era el hijo del hombre que quiere decir el hijo de Dios.

El hombre gritó rápidamente, «¡Sí, Señor, yo creo!» Y adoró a Jesús.

El hombre en la historia esperó por mucho tiempo antes que Jesús lo sanara. Él tenía que perseverar. Quiere decir que él tenía que seguir adelante aun cuando los tiempos fueran difíciles. Dios quiere que perseveremos también aun cuando los tiempos sean difíciles. En vez de darnos por vencidos o de culpar a alguien mas, debemos continuar y pedir que Dios nos ayude.

¿Crees en Jesús? ¿Has pedido que Jesús venga a tu vida? Él te ayudará y se quedará contigo para siempre. Jesús es nuestro único camino al cielo. Si quieres saber más, habla conmigo.